



UNA SALIDA EN CADA VOCACIÓN

El ser humano siempre ha buscado respuestas a las incertidumbres mundiales. Por ello, la Filosofía y las Letras han sido, durante siglos, el sustrato natural que alimentaba todo saber. En la Facultad que hace honor a su nombre, cuatro alumnos de los muchos que siguen las raíces de antaño encuentran tantas salidas laborales como fuerza tuvo su vocación humanística.

TEXTO: PAULA MARCO VILLATE / FOTOMONTAJE: ROGELIO MONTES Y SHUTTERSTOCK

TERESA BARRIO
(Derecho '05, Historia '07)
GALERÍA DE ARTE ANTIGUO DE ROMA

■ Durante cuatro años, leyes y reglamentos ciñeron su historia en la Universidad; dos años de estudio después, ella escribe la historia. Teresa Barrio (Derecho '05, Historia '07) combinó su carrera legislativa con asignaturas de libre elección que versaban sobre siglos pasados. "En un mundo tan confuso como el actual, donde experimentamos una gran avalancha de ideas y de información, la Historia te ayuda a comprender, abre tu mente y te hace más crítico y a la vez más tolerante". Con esa reflexión, crédito a crédito, Teresa descubrió su horizonte profesional. A él se aproximó en sus primeras prácticas, que realizó en el Museo de Arte Romano de Mérida, a donde ya acudió con el dominio del "bagaje teórico fundamental" que le proporcionaron en clase unos "profesores verdaderamente excepcionales".

MIL MEDIOS POR UN FIN

"Para iniciar mi andadura, elegí el departamento de Educación y Acción Cultural porque me gusta la difusión del arte, la historia y la cultura. Gracias al trabajo en la exposición itinerante 'Atapuerca, la evolución humana', a la preparación del Día del Museo y la elaboración de un dossier para las visitas de niños, aprendí cómo se gestiona un museo". Una experiencia que ahora aplica en el área de Artes Decorativas de la Galería Nacional de Arte Antiguo de Roma. En Italia, desarrolla una exposición con las piezas del Museo Artístico Industrial. Esa es la meta que le ha legado Patricia Burgui (Historia '07) y cuyo testigo Teresa recoge con una férrea voluntad: "Lo que realmente me gusta es la Historia y voy a poner todos los medios para dedicarme a ella".

PALOMA TORRES
(6º Filosofía y Periodismo)
'ABCD', EL CULTURAL DE ABC

■ En la ecuación de una doble licenciatura, Filosofía multiplica los activos del conocimiento hasta proporcionar un resultado de "más información igual a mejor formación". Así resolvió este problema Paloma Torres Pérez-Solero (6º Filosofía y Periodismo) cuando ante la incógnita de la solicitud de matrícula apostó por reforzar la rama del Periodismo con el saber de la reflexión. "Una vez sumergida en la facultad descubrí que Filosofía era algo más que un complemento a otra licenciatura. Esta carrera, en apariencia teórica, es muy práctica. Te invita a profundizar, presenta otra realidad, y, además, engancha y encaja con cualquier perfil laboral. Debería ser mucho más valorada", asevera.

UN DESCUBRIMIENTO

Sin la Filosofía asegura que sus tres meses de prácticas en ABCD, las artes y las letras habrían cosechado distinto resultado. En la redacción del suplemento cultural del diario ABC, disfrutó "el lujo de trabajar con personas muy buenas en sus especialidades". Junto a ellas editó textos, ilustró los artículos y en todos los números publicó críticas literarias o artísticas. "Este es el ámbito que más me interesa del periodismo y donde la capacidad de análisis que aporta la Filosofía es muy importante", puntualiza. Cuando en junio termine su formación, realizará una tesis doctoral cuyo eje nuclear será la literatura. Sus primeros años quiere escribirlos como periodista cultural; su madurez profesional quizá la dicte en las aulas. El atril y la pizarra son buenos lugares desde donde contar lo que ella ha aprendido: "La Filosofía es un descubrimiento".

CARLOS VÁZQUEZ
(4º Humanidades)
DEPARTAMENTO DE RR. HH. DE MICROSOFT

■ "Mis dudas y las reticencias familiares a que cursara una carrera de letras me llevaron hasta Inglaterra para estudiar Economía. Intenté convencerme de que me gustaría pero no me enganchó y regresé. Siempre me había encantado la historia, la geografía, la literatura...". Este es el periplo de Carlos Vázquez (4º Humanidades), el viaje de una vocación con un desenlace: la Facultad de Filosofía y Letras. Ese pensamiento inicial que trabó su camino –"en España infravaloran a los estudiantes de letras"– lo razona cuatro años después: "Hay pocos lugares donde se pueden complementar nuestras licenciaturas con otras". Sin embargo, su currículo explica que "afortunadamente, en esta Universidad el gran abanico de asignaturas ofertadas posibilita al alumno tener, entre otros, conocimientos de *marketing* o empresariales".

EL FUTURO, PRESENTE

Su teoría se ha afianzado en sus prácticas en el departamento de Recursos Humanos de Microsoft, donde descubrió que este tipo de empresas valoran su perfil. "Tienen muy en cuenta las relaciones humanas y el entendimiento mutuo, algo que un alumno de Filosofía y Letras puede hacer mejor que cualquier otro", afirma. En la compañía informática trabajó en la política de flexibilidad y de conciliación, proyecto al que aportó ideas como la excedencia social. Ahora, su objetivo es trabajar en una empresa semejante que se dedique a las comunicaciones, la logística y los recursos humanos. "Tareas apasionantes y con gran porvenir en España –predice Carlos–. El futuro es algo que tengo ya muy presente".

ANDIÓN ARTEGA
(4º Historia)
OLCARIUM ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS

■ Al sur de Navarra, el sol aprieta con rigor en verano pero premia con suaves temperaturas a aquellos que osan trabajar al amanecer. Andión Arteaga (4º Historia) es una de esas aventureras. En agosto y septiembre, esta alumna cambió los gruesos manuales por las ligeras botas de campo; los atentos oídos estudiantiles, por los ojos vigilantes del explorador. Todo con un norte en su brújula: "Desde pequeña, la historia y la arqueología han sido mi pasión". Gallipienzo y Lerín, dos pueblos navarros con yacimientos de la Edad de Hierro y restos de asentamientos de la época romana, fueron su particular isla del tesoro. Bajo la tutela de Olcarium Estudios Arqueológicos, la búsqueda se iniciaba a las siete de la mañana y concluía a las tres de la tarde. En su caminar, cada paso se convertía en lección: "El responsable me mostraba los cimientos de un buen trabajo aunque ralentizara la prospección".

APRENDER DE LA MOTIVACIÓN

En sus prácticas, Andión andaba paciente junto a sus compañeros, separados por 20 metros para barrer un terreno de tres kilómetros cuadrados y sin más paredes de oficina que las levantadas por la naturaleza. "Esta es una carrera muy bonita aunque algunos menosprecian sus oportunidades profesionales. Además, creo que lo importante es aprender lo que a uno más le motiva", reflexiona Andión. Y es que para ella, después de ocho horas de prospección y más de 20 kilómetros bajo sus suelas, o cuatro años de estudios universitarios, "la experiencia vivida, los conocimientos adquiridos y los yacimientos hallados son la mejor recompensa".